



Guía de Aprendizaje Religión
5° Año Básico
Docente de Asignatura: Nayade Neira Allende

Objetivo de la Clase	Investigar un personaje bíblico a través de la búsqueda de información en fuentes confiables.
Fecha	26 de marzo de 2020

AREA TESTIMONIAL

Personajes de la Biblia



Primero aclaremos lo que es la Biblia



La Biblia es Palabra de Dios y Jesús la Palabra encarnada

La Biblia es...



refugio



escudo



camino



luz



timón



brújula



señal



GPS que conduce mi vida

La Biblia es...



Puerta de la FE



ESPERANZA
para el mundo



receta de
CARIDAD

Existen muchos personajes bíblicos, cada uno con historia que contar...



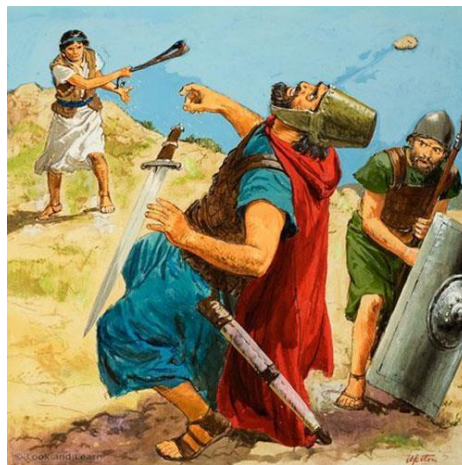
Las historias de la Biblia son una herramienta ideal para educar en valores con conceptos tan necesarios como el amor, la esperanza, la lealtad y la honestidad.

Se sabe que la Biblia es uno de los libros más fascinantes del mundo, con pasajes bastante interesantes.

Ejemplos:

David

El segundo rey del pueblo de Israel, siendo conocido por vencer al poderoso Goliat con tan solo una honda. Su gobierno del pueblo de Israel fue de los más respetados, consiguiendo la victoria frente a muchas ciudades que tuvieron que unirse a la causa.



Ve un video de David en <https://www.youtube.com/watch?v=ujVJNiyUxsg>

Noé

Conocido principalmente por su arca, siendo un barco en el que Noé tuvo que meter a dos animales de cada especie para que pudieran sobrevivir al gran diluvio universal. Noé comenzó siendo indiferente a la religión, pero en su vida adulta se volvió uno de los mayores seguidores de Dios.



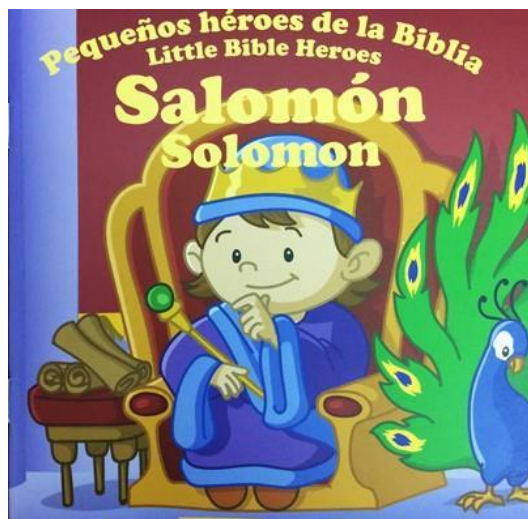
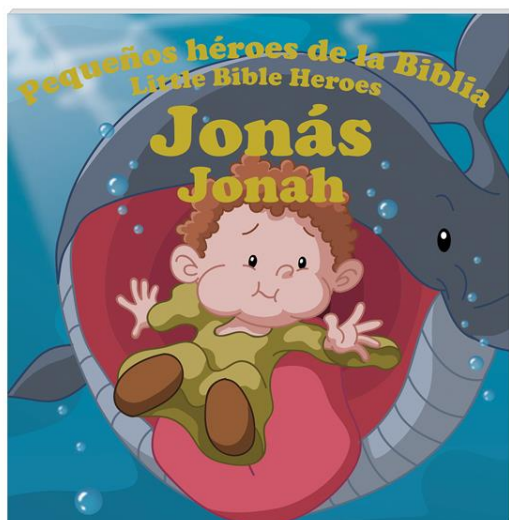
Ve un video de Noe en <https://www.youtube.com/watch?v=vRqwEbz7A>

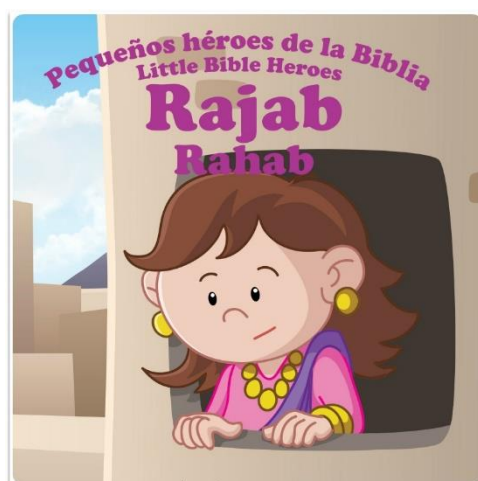
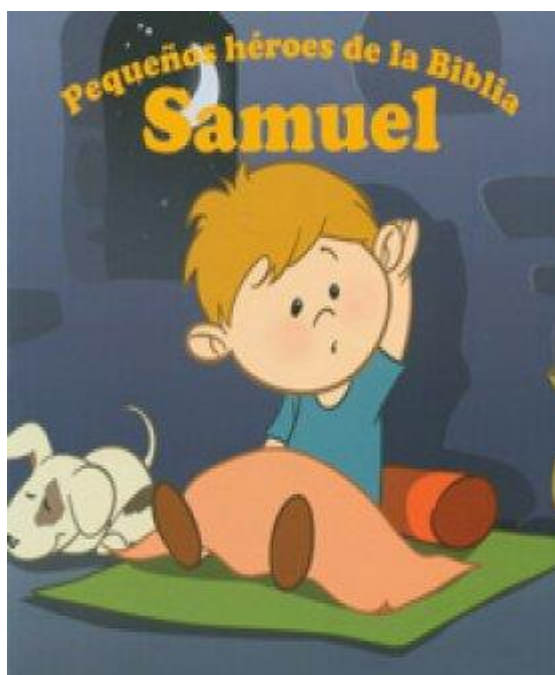
Disfruta más videos como este en

https://www.youtube.com/results?search_query=super+libro

Conoce sobre estos personajes y muchos más en

<https://www.unprofesor.com/ciencias-sociales/los-principales-personajes-de-la-biblia-y-sus-caracteristicas-3801.html>





ANEXO

Material complementario

Más material en <https://www.jw.org/es/ense%C3%B1anzas-b%C3%ADblicas/ni%C3%B1os/personajes-b%C3%ADblicos/>

Antiguo Testamento

1. **Eva**, madre de todos los vivientes. “Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes”. Gen 3.20.

Eva fue el punto y final de la creación de Dios. Su presencia señalaba la conclusión de toda la creación. Fue la encarnación viviente de la gloria de la humanidad (1 Corintios 11.7).

En su estado original, incontaminada por ningún mal, libre de cualquier enfermedad o defecto, preservada de toda imperfección, Eva era el arquetipo perfecto de excelencia femenina. Era magnífica en todo sentido

2. **Sara**, fue la esposa de Abraham y madre de Isaac. Según el libro de Génesis, su nombre original era **Sarai** pero Dios lo cambió a “Sara” antes de concederle el milagro de tener un hijo a la edad de 90 años. Sara era un nombre para mujeres distinguidas y Sarai significa princesa.

Sara, siendo anciana y estéril y deseando que se cumpliera la voluntad de Dios respecto a la descendencia de Abraham, le incitó a tener un hijo con su esclava Agar pero más tarde, después del nacimiento milagroso de su propio hijo Isaac, expulsó a la mujer y a su hijo Ismael.

Sara es la única mujer en la Biblia a la que Dios habla directamente. Abraham admiraba su don de profecía y su inteligencia, escuchando todos sus consejos.

3. **Ruth**. El Libro de Ruth narra la historia de Elimelec, un hombre de Belén de Judá quien emigró con su familia al país de Moab. Su esposa era Noemí y sus hijos Quilión y Majlón. Al morir Elimelec sus dos hijos se casaron con Orfá y con Rut respectivamente, ambas de Moab.

Años más tarde murieron Quilión y Majlón, y Noemí decidió regresar a Belén de Judá acompañada por sus dos nueras. Pero Rut decidió quedarse con Noemí, por lealtad hacia ella, a pesar de que ésta pidió a ambas que regresaran con sus familias a Moab.

Debido a la pobreza en que vivían Noemí y Rut en Belén, ésta se puso a trabajar en el campo de Booz recogiendo los granos sobrantes de la cosecha.

Booz era uno de los *goeles* (descendientes de un antepasado común, quienes se hacían responsables de la familia, si ésta no tenía descendencia) de la familia de Elimelec y, como otro *goel* no estuvo dispuesto a casarse con Rut ni a hacerse responsable de la pésima situación en que se encontraban Noemí y Rut, ese deber lo aceptó Booz, quien ya se había sentido atraído por la moabita. De ese matrimonio nació un hijo, Obed, quien más tarde fue **el abuelo del rey David**.

Así Rut ingresa por sus propios méritos y virtudes en la religión judía, a pesar de su ascendencia moabita y de adorar a un diferente dios.

4. Ana. Penina siempre molestaba a Ana y la hacía sentir mal porque el Señor no le permitía tener hijos.

Un día, después de comer, Ana se levantó calladamente y se fue a orar al santuario. El sacerdote Elí estaba allí.

Ana estaba muy triste y lloraba mucho mientras oraba al Señor. Le hizo una promesa a Dios: “Señor, Todopoderoso, mira lo triste que estoy. ¡Acuérdame de mí! No me olvides. Si me concedes un hijo, te lo entregaré a ti. Será un nazareo: no beberá vino ni bebidas embriagantes, y nunca se cortará el cabello”.

Elcaná tuvo relaciones sexuales con su esposa Ana, y el Señor se acordó de Ana. Ella concibió y para esas fechas al año siguiente, dio a luz un hijo.

Ana le puso por nombre Samuel, pues dijo: “Su nombre es Samuel porque se lo pedí al Señor”. Ese año Elcaná fue a Siló con su familia para ofrecer

sacrificios y cumplir las promesas que le había hecho al Señor. Pero Ana no lo acompañó, sino que le dijo:

—No iré a Siló hasta que el niño tenga la edad suficiente para comer alimento sólido. Entonces se lo entregaré al Señor, será un nazareo y se quedará en Siló.

Luego Ana entregó el niño al sacerdote Elí, y le dijo:

—Perdón, señor, yo soy la misma mujer que usted vio orar al Señor. Le aseguro que lo que digo es cierto. Oré por este hijo, y el Señor contestó mi oración, dándomelo. Ahora se lo entrego al Señor, y él le servirá toda su vida. Entonces Ana dejó ahí al niño y adoró al Señor.

Y, en el Nuevo Testamento

5. La profetisa Ana. Lucas, en su Evangelio, cita y recoge el testimonio de los pocos testigos que consiguieron ver al Mesías en el infante recién nacido: sus padres, María y José, los ángeles, los pastores, los magos, Simeón y Ana, de la que dice Lucas 2,36-38 :

“Estaba también allí, Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, había vivido con su marido siete años desde su virginidad y era viuda hacía ochenta y cuatro años. Y no se apartaba del Templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones. Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén”.

6. María Magdalena, de la que el Señor expulsó siete demonios y luego, atraída por la misericordia de Jesucristo, se convirtió en una de las mujeres valientes que asistían a Jesús. La primera persona a la que Cristo habló después de su resurrección. Conforme Cristo anunció, allá donde se predica el Evangelio se habla de esta mujer que, con un gran corazón, supo hacer una conversión radical de su vida.

7. La Mujer samaritana, cuyo nombre no conocemos, aunque era muy conocida en su ciudad y, después de su mala vida pasada, se convirtió en evangelizadora al conocer “las fuentes de agua viva” que Cristo le descubre.

8. Las hermanas Marta y María, de la familia de Lázaro en Betania, donde Cristo encontraba un hogar de amigos en los que podía confiar y un lugar donde encontrar reposo. Cristo las puso de modelo de cómo se hace compatible el trabajo y la oración.

9. Lidia: con un corazón hospitalario facilitó la entrada del cristianismo en la Europa de entonces, al acoger y proteger en su hogar a los discípulos que necesitaban donde refugiarse. En Hechos 16,13 se narra su conversión. Lidia era vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira. Se convirtió y albergó a Pablo en su hogar en ese día y posteriormente cuando Pablo salió de la cárcel. Luc 16,40

10. Barrabás: «hijo del padre». Descrito como «ladrón» (Jn. 18:40) y «un preso famoso» (Mt. 27:16). Había encabezado una insurrección y cometido homicidio (Mr. 15:7). Ante la disyuntiva de elegir entre éste y el Señor Jesús, los judíos, instigados por los principales sacerdotes y por los ancianos, pidieron la liberación de este hombre, y la muerte para Jesús. Esta elección manifestó claramente la impiedad y dureza del corazón de ellos. Pedro no perdió la ocasión de presentar este hecho acusadoramente a los judíos: «Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida» (Hch. 3:14).

11. Abraham: se conoce como fundador de la religión hebrea, dirigido por Dios. Hijo de Taré, nació en Ur de los caldeos (hoy el Irak). Abraham se casó con Saraj, su medio hermana (Génesis 11:29-31). Dios se le apareció y le ordenó irse a Canaán, en donde sería el fundador de una gran nación (Génesis 12:1-2). Abraham tomó a su esposa, su sobrino Lot y un grupo de siervos y emprendió la marcha por fe. Dios se le apareció nuevamente y le prometió que su pueblo heredaría toda aquella tierra. Abraham se fue a Egipto durante un tiempo de hambre y regresó a Canaán muy rico. Se separó de Lot; no obstante, más adelante lo rescató de Sodoma, la ciudad que Dios destruyó. Impaciente en cuanto al cumplimiento de la promesa de Dios, Abraham tuvo un hijo, Ismael, engendrado en su sierva Agar. Cuando Abraham y Sara eran ya muy ancianos, Dios cumplió su promesa de darles un hijo. Les dio a Isaac, su único hijo. La gran prueba de Abraham fue la

orden de entregar a Isaac como sacrificio a Dios. Como fue fiel, Dios proveyó un sacrificio en sustitución de Isaac. Abraham murió a la edad de 175 años. Se le conoce como uno de los héroes de la fe (Hebreos 11:8-13).

12. **Job:** El santo Job (hebreo: אִיּוֹב : 'îyôb «perseguido») es un personaje bíblico sometido a una opresiva prueba por Satanás con autorización de Dios y cuya dignidad y temple para salvar la adversidad es usado por muchos credos religiosos como un ejemplo de santidad, integridad de espíritu y fortaleza ante las dificultades. Su historia se narra en el Libro de Job en el Antiguo Testamento.

Job era un ganadero muy rico, con 7 hijos y 3 hijas y numerosos amigos y criados. Vivía en "la tierra de Uz", la cual es una ciudad mencionada como parte del reino de Edom.

Satanás reta a Dios argumentando que el amor perfecto de Job es por causa de sus bendiciones y no porque realmente Job ame a Dios. Yahvéh concede a Satanás el probar la integridad de Job.

El personaje antagónico, el Diablo, coloca a prueba la integridad de la fidelidad de Job con permiso de Dios. Dios concede esta prueba con una única restricción, que no toque la vida de Job. Satanás entonces lo acecha y se ensaña causándole múltiples desgracias como enfermedades (sarna), ataque de caldeos y sabeos a sus criados, muerte de su ganado, pobreza, el repudio de su mujer e incluso la muerte de sus hijos.

13. **Judas:** Pocos datos hay sobre Judas. Hay en el Nuevo Testamento muchas personas con el mismo nombre. El Judas a que aquí nos referimos fue hermano de Jesús y autor del pequeño libro que lleva su nombre. Como sus hermanos, no creyó en Cristo sino después de la resurrección. Más adelante, sin embargo, habla de sí mismo como "siervo de Jesucristo" (Judas 1). La relación espiritual con Cristo mediante Santiago fue más importante que su parentesco carnal con Cristo. Judas no se dice apóstol.

Evidentemente era casado. Según la tradición, predicó en Mesopotamia y más tarde sufrió el martirio.

14. **Lázaro:** El nombre de Lázaro es una forma abreviada de Eleazar, que significa "Dios ha auxiliado". Quizá los más íntimos amigos de Jesús fuera de los discípulos, Lázaro y sus dos hermanas, María y Marta, vivían en Betania. Muerto Lázaro, como era de familia pudiente, se le hizo un excelente funeral y se le enterró en la tumba familiar en Betania. Jesús lo resucitó aunque ya llevaba cuatro días de muerto durante el calor estival (Lucas 11:1-46). Muchas personas se convirtieron como consecuencia de este milagro, lo cual provocó los celos del Sanedrín. La tradición asegura que Lázaro tenía treinta años de edad cuando Jesús lo resucitó, y que vivió treinta años más. Algunos escritos dicen que Lázaro predicó en Francia después de su resurrección.